

## TOPONIMOS DE LA ALPUJARRA SEGUN UN MANUSCRITO DE RENTAS DE HABICES

POR

CARMEN TRILLO SAN JOSÉ

PEDRO HERNÁNDEZ BENITO

**L**OS topónimos que presentamos en este trabajo proceden de un manuscrito del Archivo General de Simancas, concretamente del legajo 90, 2.º de la sección de Escribanía Mayor de Rentas. El legajo citado se compone de dos partes: la 1.ª son unas relaciones de mercedes y arrendamientos de los bienes habices de la Alpujarra, Valle de Lecrín y partidos de Almuñécar, Motril y Salobreña hechos por los Reyes Católicos durante los años 1501 y 1502. Consta de 61 folios sin numerar y es la fuente utilizada para el presente trabajo. La 2.ª parte del legajo consta de tres documentos relacionados entre sí por su ámbito, la Vega de Granada, y abarca un total de 94 folios. Ambas han sido editadas en sendas Memorias de Licenciatura realizadas en el Departamento de Historia Medieval<sup>1</sup>.

El estudio que hemos llevado a cabo tiene como objetivo más inmediato conocer el significado de los topónimos árabes que recoge el mencionado Manuscrito, sin atender a otros aspectos que, por el momento, no abordamos, como son adscripciones culturales de las palabras o la evolución fonética o histórica de las mismas. La toponimia

<sup>1</sup> Bajo la dirección del profesor titular de Historia Medieval Dr. don Antonio Malpica Cuello, son las de C. Trillo San José: *La Alpujarra medieval según las rentas de los bienes habices*, Granada, 1988. Y la de P. Hernández Benito: *La Vega de Granada a fines de la Edad Media según las rentas de los habices*, Granada, 1986. Las dos inéditas.

menor es una guía fundamental para realizar un análisis histórico en una zona determinada, en este caso la Alpujarra, pues nos informan sobre aspectos muy interesantes como el poblamiento, los sistemas defensivos, la explotación agrícola, etc...

Hemos dividido en varias secciones los topónimos estudiados, básicamente se trata de dos grandes bloques: por un lado, los que hacen referencia a la agricultura y al medio natural, por otro, los que nos informan sobre el poblamiento rural. a) Así, en el primer apartado agrupamos los topónimos que nos hablan de cultivos, división de parcelas, recursos hidráulicos, formas de captación, conducción y almacenamiento de agua; pero también los que aluden a los límites del paisaje rural: el monte y sus especies vegetales. Por último aparecen los referidos al aspecto físico del medio en su estado natural: relieve y configuración del terreno. b) El segundo bloque recoge los topónimos que corresponden a la topografía de los núcleos de población, así como a otros tipos de hábitat disperso y a la industria rural.

a) En cuanto a los cultivos nuestro manuscrito no nos proporciona gran información sobre ellos, prácticamente podemos decir que sólo nos permite acercarnos a la arboricultura, que, por otro lado, estaba presente en casi toda el área cultivada, especialmente en el regadío.

Así, encontramos fadin Alinjaça en los habices de Cádjar. El Portel y Narila, y Catrat Alynjaça en Lobras. En ambos casos significa predio o parcela del peral, refiriéndose a un solo peral, pues el topónimo procede del nombre de unidad árabe *iyâşa*<sup>2</sup> que da nombre al mismo tiempo al árbol y a su fruto. Sin embargo, parece ser que en el Magreb esta palabra se pronuncia como *inyâşa*<sup>3</sup>. El propio Dozy<sup>4</sup> recoge un texto de Le Mosta'inî en el que se dice que en al-Andalus este árbol se conoce como **إجاص**, y popularmente como **إنجاص**<sup>5</sup>.

Otro árbol que aparece citado en nuestro documento es el nogal, concretamente en Cástaras, en la *ţâ'a* de Jubiles, hay un Catrat Ageu-

<sup>2</sup> En F. Corriente: *Diccionario árabe-español*, Madrid, 1977, s.v. iyâş. En Ibn Luyûn: *Tratado de agricultura*, Granada, 1975, ed. Joaquina Eguaras Ibáñez, se recoge en el glosario de plantas de voz iyâş.

<sup>3</sup> R. Dozy: *Supplément aux dictionnaires arabes*, tomo 1.º, Leyde-Paris, 1967, 3.º, p. 10.

<sup>4</sup> R. Dozy: *Supplément aux dictionnaires arabes*, tomo 1.º, pp. 10 y 11.

<sup>5</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani. De lingua arabica libri duo*, ed. Paul de Lagarde, Gottingae, 1883 (reimp. 1971), p. 347, peral árbol conocido: injáça, injác.

za o parcela del nogal, del árabe *yawza* <sup>6</sup>. Aunque también aparece su diminutivo en las alquerías de Mecina Bombarón y Jubiles, fadin Ajueyza y Catrat Ajueyza, respectivamente, ambos del árabe *yūwayza*.

El castaño es nombrado también dentro de los bienes habices de Bubión, de la *tā'a* de Poqueira, y en los de Cádiar. En el primer caso se arriendan a dos vecinos de Bubión varias propiedades de la mezquita (ahora nombrada como iglesia), entre las que menciona un castaño que, según el propio documento, "se dice Caztala Axima" <sup>7</sup>. En el segundo, encontramos fadin Alcastala; ambos del árabe *qaštala* <sup>8</sup>.

Otro árbol muy frecuente en la Alpujarra era el moral, que además aparece con gran profusión en nuestro documento. Fadin Almetuet en Cádiar, podría ser el lugar de los morales, en árabe *mitwat*, ya que morales es *tūt* <sup>9</sup>.

Se cita en nuestro Ms. un haza del Havra, de *hawra*, álamo blanco <sup>10</sup>, en la alquería de Torvizcón, en la *tā'a* de *Sāḥil*. También en esta misma alquería encontramos un haza del Meyça, es decir, del almez, del árabe *al-maysa* <sup>11</sup>.

En Jubiles aparece un fadin Algarz, que puede significar predio del majuelo <sup>12</sup>.

El cultivo del olivo debía ser muy frecuente como demuestran topónimos Catrant Azeytun y fadin Azeytun en los bienes habices de Cádiar, del árabe *zaytūn*, colectivo que significa olivos <sup>13</sup>. En la alquería de Tímar encontramos también un Catrat Azaytun, y ya en los

<sup>6</sup> L. Seco de Lucena: "De toponimia arábigo-granadina. Sobre el viaje de Ibn Baṭṭūta al reino de Granada". *Al-Andalus*, XVI (1951), pp. 49-85, p. 80, s.v. Geuza.

<sup>7</sup> A.G.S. E.M.R., leg. 90, 2.º, parág. 96.

<sup>8</sup> J. Oliver Asín: *En torno a los orígenes de Castilla: su toponimia en relación con los árabes y beréberes*, Madrid, 1974, p. 56.

<sup>9</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 314, moral árbol conocido: túte, tūt. A. Díaz García y M. Barrios Aguilera: "Nueva interpretación de viejos topónimos de Granada", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXXIV-XXXV (1985-86), pp. 61-75, pp. 65-67.

<sup>10</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 96, álamo blanco: háura, háur. L. Seco de Lucena Paredes: *Topónimos árabes identificados*, Granada, 1974. En la p. 13 se menciona una alquería en la Vega con el nombre de qaryat 'ayn al-ḥawra, alquería de la Fuente del Alamo.

<sup>11</sup> L. Seco de Lucena: *Topónimos árabes identificados*, en la p. 36 le da el significado de almez, y en la p. 60 el de aprovisionamientos.

<sup>12</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 304, majuelo: garç, goroc.

<sup>13</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 328, oliua o azeytuna: zeytūna, zeytún.

arrendamientos de Lobras se menciona en dos ocasiones fadin Azaytun. Nuevamente en Cádiar aparece un fadin Azeytuna o predio del olivo, pues en este caso, *zaytūna* es el nombre de unidad.

Otros topónimos podrían presentar ciertas dudas al ser incluidos en este apartado. Nos referimos a fadin Almunia, en Jubiles y a rábita Munia de Andarax. Del árabe *munya*, podría significar huerto<sup>14</sup>, pero también sabemos que en al-Andalus este nombre se aplicaba a veces a casas de recreo que sin duda disponían de jardín o huerto. En esta línea no podemos olvidar fadin Arravda en Mecina Bombarón, de *rawḍa*, que podría significar jardín o cementerio<sup>15</sup>; existía, al parecer, un barrio y rábita del mismo nombre<sup>16</sup>. También en Lobras encontramos un fadin Riavt, tal vez de *riyād* que significa jardín<sup>17</sup>.

En Yegen, Mecina Bombarón y Jubiles se arriendan varios fadines con el nombre de Almarge, que puede significar prado<sup>18</sup>, pero en concreto Pedro de Alcalá le da además otro significado, el de "campo que se labra"<sup>19</sup>. Del árabe *marýa*, también aparece en plural: fadin Barnit Almoroch en Cástaras, en árabe *murūy*.

En los habices de Cádiar, El Portel y Narila encontramos dos variantes del mismo topónimo: fadin Alanidin y fadin Alanidir, ambos del árabe *anādir*, plural de *andar*, que significa eras<sup>20</sup>.

En cuanto a la propiedad y la división de la tierra tenemos algunas alusiones en nuestro Ms. Fadin Ardalcadi en Tímar, de la *tā'a* de Jubiles, del árabe *arḍ al-qāḍi*, que puede traducirse por tierra, terreno o campo del cadí<sup>21</sup>. Fadin Almahzen en Mecina Bombarón, de *majzan*

<sup>14</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid-Granada, 1974 (2.ª ed.), p. 71.

<sup>15</sup> M. Gómez Moreno: *Guía de Granada*, Granada, 1892 (reimp. 1982), pp. 86 y 125-126. R. Dozy: *Supplément aux dictionnaires arabes*, tomo 1.º, p. 570, s.v. *rawda*.

<sup>16</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", *Al-Andalus*, XVIII, 1953, p. 302.

<sup>17</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 279, jardín, riad. R. Dozy: *Supplément aux dictionnaires arabes*, p. 570, s.v. *riyād*, dice que siendo en principio esta palabra el plural de *rawḍa* pasó a ser considerada singular, significando jardín.

<sup>18</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 67, s.v. Almarjen. P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 354, prado para yerua: marg, murux.

<sup>19</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 137, campo que se labra: márge, moróg.

<sup>20</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 237, era donde trillan: ándar, anádir.

<sup>21</sup> J. Martínez Ruiz: "El arḍ 'tierra' y el ár granadino. Qaṭra 'haza', en la toponimia menor granadina (siglo XVI)". *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, V-VI (1985-86), pp. 301-317, espec. 301 y 302.

término árabe al que generalmente se le atribuyen dos significados: el Estado <sup>22</sup>, o bien almacén o troje <sup>23</sup>. Al parecer, estas tierras, propiedad del Estado, se entregaban en cultivo a condición de que recayera sobre el campesino todos los gastos que conllevaba poner en explotaciones la tierra, además de pagar el quinto de la cosecha <sup>24</sup>.

Otros topónimos podría desvelarnos algo en lo que se refiere al fraccionamiento de la propiedad: tierra de Morauas, en Torvizcón, de la *tā'a* de *Sāhil*, del árabe *murāba'*, fraccionado en cuatro partes <sup>25</sup>. Otros nos hablan de las unidades de explotación como fadin Alcorayt en Cádíar y fadin Alcorayd en Cástaras, quizá un diminutivo de *al-qur'a* que significa suerte, lote o porción <sup>26</sup>. El topónimo Catrat, ya citado, que normalmente aparece unido a otro hombre, y que también tenemos bajo la forma Catrant, proceden del árabe *qatra*, que quiere decir parcela <sup>27</sup>.

Es difícil separar los vocablos que se refieren a recursos de agua naturales (fuentes, lagos, manantiales...) de los que el hombre busca a través de determinadas obras hidráulicas ya que con frecuencia éste utiliza la configuración de relieve para que el agua se deslice por las acequias, o bien la almacena en cuevas o simas naturales desde donde sale por filtraciones que él dirige y controla. Así, en primer lugar hablaremos de las fuentes. Rábita Alayna en Pitres, en la *tā'a* de Ferreira, en donde sabemos que había un barrio llamado Haratalayni <sup>28</sup>. Los demás ejemplos los encontramos en la *tā'a* de Jubiles: fadin Ayn Alhofra, 'ayn al-hūfra, en Yegen; mientras que en Lobras están fadin Alay, fadin Cana Alayna, del árabe *qanāt al-'ayn* y fadin Aynabcar, de

<sup>22</sup> P. Pascón: *Le haouz de Marrakech*, Rabat, 1977, p. 638.

<sup>23</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 99, almacén comunmente: makzén. M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 65, s.v. Almacén.

<sup>24</sup> J. López Ortiz: "Fatwas granadinas de los siglos XIV y XV", *Al-Andalus*, VI (1941), pp. 73-127, espec. p. 97.

<sup>25</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 106, asulcado en cuatro partes, murābaa'.

<sup>26</sup> L. Seco de Lucena, *Documentos arábigos-granadinos*, Madrid, 1961, p. 132.

<sup>27</sup> Acerca de este topónimo véase: A. Díaz García y M. Barrios Aguilera: *De toponimia granadina. Un estudio histórico-lingüístico según el Libro de Apeo y Repartimiento de Alfacar*, Universidad de Granada. (En prensa). J. Martínez Ruiz: "El 'arq' 'tierra' y el ár granadino...", p. 307 y P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 133, cacho por pedaço: cátra, quitár.

<sup>28</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra", *Al-Andalus*, XVI (1951), pp. 17-36, espec. p. 25.

'*ayn al-'abqar* o fuente de los ciruelos<sup>29</sup>; por último, en Válor tenemos una rábita Harat Alayn, de *ḥārat al-'ayn*, barrio de la fuente<sup>30</sup>.

Otros términos parecen tener significado de fuente también. De este modo se nombra en la alquería de Berchul, de la *tā'a* de Jubiles, un rabal Alcuta y una iglesia de Alcota que Asín Palacios identifica con *kawtar*, fuente del paraíso<sup>31</sup>. En la misma alquería encontramos una rábita Alfaguara, del árabe *al-fawwāra*, que significa fuente o surtidor<sup>32</sup>, y ya en Cástaras, un michar del Faguara.

En cuanto a las distintas formas de captación del agua podemos decir que pozos y *qanā/s* son las obras que más frecuentemente realiza el hombre. En Torvizcón se arrienda "vn haça que dizen del Bir"<sup>33</sup>, y el Cádiar hay un pago de Albir y un fadin Albir. Del árabe *bi'r*, pozo<sup>34</sup>. En Narila encontramos un fadin Alhatara, del árabe *al-jattāra* que significa tanto cigüeñal<sup>35</sup> como pozo o mina de agua<sup>36</sup>. Por lo que respecta a otras obras hidráulicas no hemos de olvidar los *qanā/s* o canales de agua subterráneos con varios pozos de aireación<sup>37</sup>. De estos, o al menos con estos nombres, hallamos algunos en nuestro documento: fadin Cana Alquebir en Lobras, de *qanā al-kabīr* que quiere decir canal grande; fadin Cana Alayna, *qanā al-'ayn*, canal de la fuente, en esta misma alquería; y por último, rábitalcana en Andarax, de *rābitat al-qanā*, rábita del canal.

Por lo que respecta a la conducción de agua a través de acequias sólo tenemos un topónimo: fadin Açequia en Cádiar, de *sāqīya*<sup>38</sup>. Aun-

<sup>29</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 169, ciruelo árbol: abcára, abcár. Ibn Luyūn: *Tratado de agricultura*, p. 265.

<sup>30</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", p. 299, menciona en el Laujar de Válor, hoy despoblado, un pago y una fuente de Harat Alaym.

<sup>31</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, pp. 56 y 104.

<sup>32</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 58.

<sup>33</sup> A.G.S., E.M.R., leg. 90, 2.º, parág. 153.

<sup>34</sup> L. Seco de Lucena: *Topónimos árabes identificados*, p. 17.

<sup>35</sup> R. Dozy: *Supplément aux dictionnaires arabes*, tomo 1.º, s.v. jtr.

<sup>36</sup> P. Pascón: *Le haouz de Marrakech*, tomo II. Glosario, p. 638: "Drain souterrain utilisé comme source d'eau".

<sup>37</sup> M. Barceló: "Qanāt(s) a al-Andalus". *Documents d'analisi Geografica*, n.º 2 (1983), pp. 3-22. Sin embargo encontramos alguna mención a este término como cañada en M. J. Osorio y E. de Santiago Simón: *Documentos arábigo-granadinos romanceados*, Granada, 1986, p. 12: "cañada larga que dicen Canaxata".

<sup>38</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 92, acequia: çiquia, çaviqui.

que conocemos por otras fuentes<sup>39</sup> que en época medieval existían acequias en Narila, El Portel, Bérchules, Tímar y Trevelez, para cuyo mantenimiento había destinados bienes habices.

El almacenamiento de este agua era un elemento básico de esta agricultura donde el regadío ese cualitativamente más importante que el secano. De este modo, tenemos en Tímar y en Cádiar un fadin Alberca, de *al-birka*<sup>40</sup>. Y quizá refiriéndose a lago encontramos el arrendamiento en Torvizcón de "vn pedaço de tierra del Bohayra"<sup>41</sup> de *bu-hayra*, que significaría lago, pero también huerta<sup>42</sup>.

Mención aparte merecen los molinos dentro del estudio de la toponimia hidráulica. En nuestro documento se mencionan los siguientes: Reha Ali en Cádiar y un fadin Arrege en la alquería de Jubiles, ambos de *rahà*, molino de agua<sup>43</sup>.

La economía rural se completaba a menudo con la explotación del monte en la sociedad andalusí. De éste se obtienen pastos para el ganado y madera, en él se sitúan las colmenas y, en ocasiones, explotaciones mineras. Pero sobre todo es el elemento a partir del cual puede acrecentarse la tierra de cultivo. Este monte debió contar con especies vegetales propias del bosque esclerófilo mediterráneo, y era, sin duda, más denso que el actual. Entre las especies que están documentadas podemos señalar: el pino, encina y alcornoque. En nuestro documento hay menciones al bosque y algunas de sus especies. Así, en Bérchules tenemos un fadin Algaida, y en Mecina Bombarón una rábita Algaida, de *al-gayda*, el bosque<sup>44</sup>. El Lobras encontramos fadin Acharcal que podría significar lo mismo que chircal, es decir, quejigar o encinar<sup>45</sup>. Y en la alquería de Jubiles se arrienda un fadin Zeuyat al-

<sup>39</sup> A.G.S., C.M.C., 1.ª época, leg. 131.

<sup>40</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 96, alberca o estanque: bérque, biréq.

<sup>41</sup> A.G.S., E.M.R., leg. 90, 2.º, parág. 159.

<sup>42</sup> F. Corriente: *Diccionario árabe-español*, Madrid, 1977, raíz bhr.

<sup>43</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 313, molino de agua para pan, rehà, arhía.

<sup>44</sup> M. Asin Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 61. P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 118, bosque: gáida, gaidát.

<sup>45</sup> En J. Oliver Asín: "'Querqus' en la España musulmana", *Al-Andalus*, XXIV (1959), pp. 124-181, no aparece la forma charcal. A. Malpica Cuello: *El concejo de Loja (1486-1508)*, Granada, 1981, p. 52: "...e luego ir hasta el chircal del rio Vitala, que quiere desyr el quejigar de Vitala...".

bolata, de *zawīyat al-bullāṭa*, que significa oratorio de la Encina <sup>46</sup>.

Otro aspecto sobre el que la toponimia nos informa es el de la topografía de la zona que estudiamos. Esta es muy accidentada, pero al mismo tiempo sabemos que existió una gran adaptación de la agricultura al medio físico. Así, algunos términos hacen referencia a lo montañoso del terreno, por más que haya llanos donde se asientan algunas alquerías. Estos son: fadin Alhabul, del árabe *al-aḥbul*, en Cádiar, que significa predio de las lomas <sup>47</sup>. Sin embargo, no podemos olvidar otras referencias y opiniones. Así, en el Libro de Repartimiento de Turillas se cita un "pago del Ehabul, que quiere dezir de los canteros" <sup>48</sup>; mientras que Martínez Ruiz le da el significado de vides <sup>49</sup>. También encontramos en Yegen un fadin Alhebel que recuerda el topónimo anterior, sin que podamos precisar si se trata de una variante del mismo. Sin embargo, sí parece que tengamos su diminutivo en fadin Hobeyel de Mecina Bombarón y fadin Hobeyel Alaçel de Cádiar.

Otros que hacen referencia a elevaciones del terreno son: fadin Alcudia en Cádiar y Yegen, "vn haça del Cudia de rábita Alcudia" <sup>50</sup> en Bérchules, y de nuevo rábita Alcudia en Válór y en Andarax. Todos ellos de al-kudya, el otero <sup>51</sup>. Siguiendo con este topónimo encontramos: Gima Alcudia en Paterna, de la *ṭā'a* de Andarax, de *yāmi'a al-kudya* o la mezquita (principal) del otero y rábita Alcudia Ben Çalema en Válór, *al-kudya b. Salāma*.

Entre los habices de Cádiar, El Portel y Narila se encuentran unos morales de rábita Alolia, *al-'ulyà* <sup>52</sup>, la más alta, que no sabemos si estaría situada en esta zona.

Por lo que respecta a la existencia de losas o piedras en el terreno encontramos varios términos en nuestro Ms. Rábita Lavjar en Pórtu-

<sup>46</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 48.

<sup>47</sup> L. Seco de Lucena Paredes: "Abulnest en Granada", *Al-Andalus*, XXIII (1958), pp. 451-455, espec. p. 454.

<sup>48</sup> A. Malpica Cuello: *Turillas, alquería de alfoz sexitano*, Granada, 1984, parág. 302.

<sup>49</sup> J. Martínez Ruiz y M. Espinar Moreno: "La alquería de Monachil a mediados del siglo XVI", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, XXIII-XXXIV (1981), pp. 191-278, p. 228.

<sup>50</sup> A.G.S., E.M.R., leg. 90, 2.º, parág. 332.

<sup>51</sup> L. Seco de Lucena Paredes: *Topónimos árabes identificados*, p. 9.

<sup>52</sup> L. Seco de Lucena Paredes: *Topónimos árabes identificados*, p. 72, s.v. Tafia.



gos e iglesia de Lavjar y rábita Alavjar en Válor, de *lawša*<sup>53</sup>, losa. También pago de Alauxar Axerif en Cástaras, *al-lawša al-šarīf*, probablemente en el sentido de losa alta o principal<sup>54</sup>. En esta última alquería se arrienda un fadin Allacha, de *al-ḥaṣṣar*, predio de la piedra<sup>55</sup>. Rábita Alhajar en Paterna, de la *tā'a* de Andarax, también *al-ḥaṣṣar*. Rábita Açechar en Pitres, de Ferreira, *al-šijār*, las peñas<sup>56</sup>. Y, a lo que parece, otro tipo de plural de la misma raíz en fadin Açoher de Yegen, *al-šujūr*, las rocas<sup>57</sup>.

Barrancos y hondonadas también están presentes en nuestros topónimos como vemos a continuación. Fadin Alhandac en Tímar, *al-jandaq*, el barranco<sup>58</sup> y “vn haça en Handac Xeybin”<sup>59</sup> y “vna viña en Handac Halaf”<sup>60</sup> en Cádiar. Xeybin podría ser nombre de tribu árabe como veremos más adelante. En Yegen tenemos un fadin Hofrat Zecri, de *ḥufrat tagrī*, hoya del Zegrí, patronímico de la familia árabe granadina de los Zegrís<sup>61</sup>. En Cástaras, fadin Hofrat Zeyd, *ḥufrat Sa'id*; y fadin Ayn Alhofra en Yegen, *‘ayn al-ḥufra*, fuente de la hoya.

Otros topónimos tienen un doble significado. En Yegen y Mecina Bombarón encontramos fadin Açeħla, del árabe *al-sahla*. Freytag<sup>62</sup> dice de sahl “planities, terra non aspera, aequalis”; de sahla “mollis, facilisque ac plana humus”; mientras que de siħla, “arena grossior, quam advenit aqua”. Dozy da a *sahla* también el sentido de lugar plano, mientras que a *sahl* le atribuye el significado de lugar plano cu-

<sup>53</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 295, losa para losar: léuxa, léux. F. J. Simonet: *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*, Madrid, 1888 (reimp. Amsterdam, 1967), p. 302.

<sup>54</sup> P. Pascón: *Le haouz de Marrakech*, tomo II, glosario, p. 634, s.v. “Chérif, pl. chorfa, sarif, pl. surfâ (a), eminence, notabilité, descendant de Mahomet”.

<sup>55</sup> M. Seco de Lucena Paredes: *Topónimos árabes identificados*, p. 54, s.v. Lachar, qarya al-ḥaṣṣar, alquería de la Piedra. P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 349, piedra: ḥájar, hijár.

<sup>56</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 346, peña gran piedra: çakra, çikár.

<sup>57</sup> J. Martínez Ruiz: “Ḥufra, ḥaṣṣar y šajar en el manuscrito inédito de Habices de 1527”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXIX-XXX (1980-81), pp. 107-119, espec. 114.

<sup>58</sup> J. Martínez Ruiz: “El topónimo jandaq en las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles en 1527”, *Revista de Filología Española*, LXII, 1982, pp. 77-89.

<sup>59</sup> A.G.S., E.M.R., leg. 90, 2.º, parág. 200.

<sup>60</sup> A.G.S., E.M.R., leg. 90, 2.º, parág. 216.

<sup>61</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 144. J. Martínez Ruiz: “Ḥufra, Ḥaṣṣar y Šajar en el manuscrito inédito de Habices de 1527”, pp. 108-110.

<sup>62</sup> G. Wilhem Freytag: *Lexicon Arabico-latinum*, 4 vols., Halle, 1830-1837, tomo 2.º, p. 370.

bierto de arena, donde no hay nada verde<sup>63</sup>. En Murcia, nombra Terés una localidad llamada Uliyat as-sahla "de la que Ĥimyarī dice que también se llama ar-ramla"<sup>64</sup>. Parece pues difícil decantarse por el significado de lugar plano o lugar arenoso. Por nuestra parte sólo podemos añadir algunos topónimos más: fadin Catrat Açeħla, *qaḍrat al-sahla*, en Cástaras; pago de Çehla también en esta alquería; y fadin Açuħayla y fadin Açuheyla en Cástaras y Lobras, respectivamente. Estos dos últimos parecen diminutivos de *sahla*.

Hemos dicho que algunas alquerías se asientan en lugares llanos, este es el caso de Ugíjar, de manera que a veces aparece mencionada como Albaçet de Vgíjar. Del árabe *al-basīt*, el llano<sup>65</sup>.

En la alquería de Jubiles encontramos una Zavyat Almagara, *zāwiyat al-magāra*, oratorio de la cueva<sup>66</sup>.

Por último, sólo señalar que en cuanto al topónimo fadin Aldyr que aparece en Cástaras no hemos encontrado, por el momento, nada más que una referencia sobre su significado: la de piedemonte<sup>67</sup>.

\* \* \*

b) En este segundo apartado vamos a hablar de todo lo que se refiera al hábitat alpujarreño, es decir, todo lo que nos informe sobre las calles, mezquitas, casas, cementerios, castillos o construcciones defensivas, y actividades que se realizaban en estas alquerías. Estas estaban normalmente situadas junto a cursos de agua permanentes o bien ocasionales, como el agua de los barrancos. Cada *ṭā'a* estaba compuesta por una serie de alquerías y un castillo o más, puesto que anteriormente a esta división administrativa, la Alpujarra estaba estructurada en distritos (*aýzā*), algunos de los cuales eran menos am-

<sup>63</sup> R. Dozy: *Supplément aux dictionnaires arabes*, tomo 1.º, s.v. shl.

<sup>64</sup> E. Terés: *Materiales para el estudio de la toponimia hispanoárabe. Nómima fluvial*, I, Madrid, 1986, p. 168.

<sup>65</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 45.

<sup>66</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 69, s.v. AlMoguera. P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 163, gár. guirin.

<sup>67</sup> J. del Perugia: "Noms de lieu d'origine berbère dans le sud-ouest de la France", *Hespéris-Tamuda*, vol. XVIII (1978-1979), pp. 5-50, en la p. 30 dice del topónimo citado que es de origen beréber.

plios que las posteriores *tā'a/s* <sup>68</sup>. Ciertos castillos no debían cumplir ya ninguna función en la época en que se redacta nuestro documento. Así, no nos extraña el nombre que en estas fechas recibía el castillo de Dalías, Hizn Alcadim o castillo viejo. El núcleo de hábitat por excelencia de la zona alpujarreña era la alquería, ya que no existe, como en otras partes del reino, incluso en la misma costa (Almuñécar o Salobreña), la *madīna* que controla una serie de actividades, fundamentalmente económicas, y en torno a la cual se organiza el poblamiento. La alquería se suele hallar compuesta como varios barrios, que en algunos casos estaban "separados como alquerías" según nos dice con frecuencia Gómez Moreno en su descripción de la Alpujarra <sup>69</sup>. Cada uno de estos barrios disponía de mezquita y rábita, en ocasiones una por barrio o más. La alquería tenía, asimismo, zoco, horno, pequeñas industrias como son los tejares, alfarerías, almazaras, molinos, etc... Los árboles, que ya hemos visto presentes en los cultivos, debían estarlo también en los núcleos de población. Así, que no existía una separación tajante entre núcleo habitado y campo, sino que en algunos casos los cultivos entraban en la población, además de ser frecuentes las huertas y el hecho de que algunas casas tuvieran jardín con árboles frutales.

Sin querer entrar en el estudio de los topónimos mayores, hablaremos de ciertas alquerías, algunas de ellas despobladas, por tener nombre de raíz claramente árabe. A este respecto hay algunos que aluden a la posición de determinados núcleos de población. Así, tenemos Alguazta, despoblado de la *tā'a* de Poqueira, del árabe *al-Wustà* o de *al-Wastà* <sup>70</sup> como ha llegado a señalar algún autor, añadiendo que esta última es una forma vulgar hispanoárabe, y significa la de en medio, pues, efectivamente, el despoblado se sitúa entre Capileira y Bubión. También aparecen las formas Alguasta y Guazta, refiriéndose al mismo lugar. Otro topónimo con el mismo significado y raíz es Al-

<sup>68</sup> P. Cressier: "Le Château et la division territoriale dans l'Alpujarra médiévale: dun hişn a la tā'a", *Mélanges de la Casa de Velézquez*, XX (1984), pp. 115-144.

<sup>69</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra".

<sup>70</sup> J. Vallvé Bermejo: "La división territorial en la España musulmana II. La cora de Tudmir (Murcia)", *Al-Andalus*, XXXVII (1972), pp. 145-189, espec. p. 175, da la forma *al-Wustà*; mientras que A. Steiger: "Toponimia árabe de Murcia. Contribución a la historia lingüística de la historia murciana", *Murgetana*, 11 (1958), pp. 9-27, espec. p. 24, señala ambas formas.

moayçata o Almavata, en la *tā'a* de Lúchar, nombre de la actual Almócita, del árabe *al-mawsaṭa*, lugar de en medio <sup>71</sup>.

Nuestro documento no nos permite hacer un trazado urbanístico que correspondiera a las alquerías a principios del siglo XVI, ni por supuesto en una etapa anterior. Es decir, muy escasamente, y ayudados sobre todo por los trabajos realizados por I. de las Cagigas <sup>72</sup> y Manuel Gómez Moreno <sup>73</sup>, además de la cartografía de la zona, podemos situar algunos barrios, pagos, despoblados y alquerías, pero no tener una visión detallada de la topografía del hábitat que nos permita sacar conclusiones más generales. Dicho esto nos limitaremos a hablar de los distintos elementos de los núcleos habitados.

Como ya hemos visto, las alquerías estaban divididas en barrios, a veces separados por "un tiro de arcabuz" <sup>74</sup> como en Jubiles que tenía dos, alto y bajo. Pero en otros casos la separación puede ser más pronunciada, y los barrios parecen asimismo alquerías, como debió de ocurrir en la alquería de Berchul y sus cercanos barrios del Coxrio, Alcuta y Purchenas o Pulchinas. Cada uno de estos se subdividía en otros, casi todos ellos con rábita, y tenían su propia mezquita. Había además un lugar anejo a la alquería de Berchul conocido como Alfaguara o Alfonaira. Existían tres macáberes conocidos en los pagos de Hamit, fadin Arreduan y de Alhófra; además de los de la Alfaguara, Haracniel, Cuxurio y Toronchit <sup>75</sup>. Para terminar de completar el complejo sistema que en algunos casos llega a ser la alquería, nos queda por decir que se hallaban comunicadas con otras, o incluso con los distintos barrios de una misma alquería. Así, de Alcuta salían caminos hacia El Coxrio, al barrio de la Alfaguara y a Purchenas, y de este último iba un camino a la sierra <sup>76</sup>.

Sin pretender ubicarlos, por tanto, vamos a hablar de los barrios de las distintas alquerías, que, casi siempre, aparecen bajo el topónimo *hāra* seguido de otro nombre que puede tener, como veremos, distintos significados.

<sup>71</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 69, s.v. Almócita (Almería).

<sup>72</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños".

<sup>73</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra".

<sup>74</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", pp. 318 y 319.

<sup>75</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", p. 317.

<sup>76</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", pp. 316 y 317.

Suponemos que un barrio del zoco o del mercado debía existir prácticamente en todas las alquerías, ya que esta era una actividad fundamental en el reino granadino, y debía ser la única forma de que estas alquerías, alejadas de la *madīna*, pudieran intercambiar sus productos. No sabemos donde se realizaban estos intercambios, pero es probable que se hicieran en las afueras de los núcleos poblados un determinado día de la semana, como ocurre en el Norte de Africa. Lo cierto es que no tenemos muchos topónimos que aludan a esta actividad. Así, en Cádiar aparece una iglesia de Harat Açoç y rábita Harat Açoç, de *ḥārat al-sūq*<sup>77</sup>. Fadin Gima Açoç, *ḡāmi' al-sūq*, y rábita Acoc también en Cádiar. En este último caso suponemos que se debe a error la falta de la letra "ç". También en Válor encontramos una iglesia de Harat Açoç.

Otro lugar importante y común a todas las alquerías era la mezquita, había varias en cada alquería, pero en la época de nuestro documento, después de la conversión de los mudéjares, las mezquitas son convertidas en iglesias, y sólo conservamos los nombres de las mezquitas mayores o aljimas que pasan a ser llamadas por los cristianos iglesias mayores, de las cuales sí parece que haya una por alquería. Así, tenemos Harat Algima, alquería de la *tā'a* de Alboloduy, que luego fue llamada por los cristianos Santa Cruz<sup>78</sup>, de *ḥārat al-ḡāmi'*, barrio de la mezquita principal; también aparece bajo las formas Harad Algima y Harad Agima. En Bubión se entregan en merced al alguacil de Poqueira determinados habices de la Aljima de este lugar. Y en Tímar, de la *tā'a* de Jubiles encontramos un fadin Algima. Otros topónimos son compuestos, como Gima Adarve de Almócita, en la *tā'a* de Lúchar, de *ḡāmi' al-darb*, mezquita del Adarve<sup>79</sup>. En Paterna, de la *tā'a* de Andarax, Gima Alcudia, *ḡāmi' al-Kudya*, la mezquita del Otero, y Gima Alguasyl, *ḡāmi' al-wazīr*, mezquita del alguacil. Y otras varian-

<sup>77</sup> P. de Alcalá: *Petri Histori...*, p. 310, mercado lugar: çoç, açuáç.

<sup>78</sup> A.G.S., C.M.C., 1.ª época, leg. 131.

<sup>79</sup> P. Pascón: *Le haouz de Marrakech*, glosario, p. 635, s.v. "derb, darb (a), ruelle en impasse".

Además del sentido arriba citado L. Eguilaz y Yanguas: *Glosario etimológico de las palabras españolas (castellanas, catalanas, gallegas, mallorquinas, portuguesas, valencianas y vascongadas) de origen oriental (árabe, hebreo, malayo, persa y turco)*, Granada, 1886 (reimp. Madrid, 1974), recoge el de camino de ronda y muralla entre otros.

tes como fadin Axama en Cádíar y rábita Axima en el Hiçam de Albolodoy.

Otras instituciones religiosas eran las *zāwiya/s* o ermitas <sup>80</sup>. En la *tā'a* de Alboloduy encontramos un lugar llamado La Zevya, probablemente una alquería; y en la *tā'a* de Ferreira una Zevyat de Ferreyra que tiene destinados habices en varios lugares fuera de dicha *tā'a*. Otros topónimos compuestos los hallamos en Jubiles, Zevyat Albolata y Zevyat Almagara, cuyos posibles significados ya hemos visto; y en Torvizcón, Zevya Talbiz, sobre el que tenemos ciertas dudas. Podría ser *zāwiyat al-bi'z*, ermita del halcón <sup>81</sup>; o bien *zāwiya* "talbix", siendo éste un impuesto que se pagaba por el derecho de permanencia del ganado en una determinada dehesa <sup>82</sup>.

Otras formas de manifestación religiosa vienen expresadas a través de las *muşallà/s* <sup>83</sup>, explanadas al aire libre donde se realizaba la oración. En Yegen y Bérchules encontramos el término fadin Almoçala, y en Mecina Bombarón un Catrat Almuçele, *qaṭrat al-muşallà*. Torres Balbás nos dice que estos lugares también erān llamados *šarī'a/s* <sup>84</sup>.

Dentro de estos topónimos referentes a instituciones religiosas no podemos olvidar el pago del Queniçia en Cádíar, de *kanīsa*, plural *kanā'is*, iglesia <sup>85</sup>.

Las rábitas son numerosas en nuestro documento y merecerían un estudio aparte, no obstante, diremos que *rābiṭa* tiene, generalmente, el significado de capilla o ermita, pero también el de convento mili-

<sup>80</sup> L. Seco de Lucena Paredes: *Topónimos árabes identificados*, pp. 78 y 79, s.v. Zubia. M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 144, s.v. Zubia (La) (Granada).

<sup>81</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 271, halcón: biç, biçén.

<sup>82</sup> J. E. López de Coca Castañer: "El reino de Granada (1354-1501)", en *Historia de Andalucía*, III, pp. 309-477, espec. 390.

<sup>83</sup> A. Malpica Cuello: *Turillas...*, p. 90: "En el pago de Almuçala donde façien la açala el dia de Pasqua". I. Torres Balbás: "Musallà" y "šarī'a" en las ciudades hispano-musulmanas", *Al-Andalus*, XIII (1948), pp. 167-180. P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 330, oración assi: çalá, çala-guát.

<sup>84</sup> L. Torres Balbás: "Musallà" y "šarī'a" en las ciudades hispano-musulmanas".

<sup>85</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 282, iglesia por denuesto, canicie. R. Dozy: *Supplément aux dictionnaires arabes*, tomo 2.º, p. 493, s.v. kns. M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 52, s.v. Alcanecia. Julio Samsó: "Sobre la voz 'Kanisa' en el haz dialectal hispanoárabe", *Al-Andalus*, 43 (1978), pp. 209-220. F. Corriente: "Anotaciones al margen de Kanis(i)y a y mezquita", *Al-Andalus*, 43 (1978), pp. 221-224.

tar<sup>86</sup>. En Cádiar se arrienda un fadin Arraguabid que también aparece como Arraguabit, de rábita Alcudia, *al-rawābit*, predio de las rábitas<sup>87</sup>.

Una gran parte de los barrios tienen nombre de oficios o bien van acompañados de antropónimos. En el primer caso, vemos que la profesión que más se repite es la de herrero. En efecto, tenemos en Berchul una rábita Harat Alhadid, *ḥārat al-ḥaddīd*, por *imāla* la vocal larga "a" de ḥaddād se transforma en vocal larga "i", siendo este caso frecuente en el árabe granadino<sup>88</sup>; en Válór, una iglesia de Harad Alhadid; y en el despoblado de Alguazta, de la *tā'a* de Poqueira, una rábita Alhadid. Y ya en la de Andarax encontramos una rábita Alhadid. Y ya en la de Andarax encontramos una rábita Alhadid, *rābiḡat al-ḥaddīdin*, produciéndose de nuevo el efecto de *imāla*, que puede significar rábita de los herreros<sup>89</sup>, o bien de la herrería<sup>90</sup>.

Aparece también Harat Albaytar, en la *tā'a* de Ferreira, anejo de Ferreirola, alquería que hoy se llama Aṡalbeitar y se encuentra al Sur de Pórtugos. De *ḥārat al-bayṡār*, puede traducirse por barrio del veterinario<sup>91</sup>.

En la alquería de Jubiles tenemos un fadin Harat Arrami, *ḥārat al-rāmī*, o barrio del arquero<sup>92</sup>. Pero también podría tratarse de un nombre, ya que *Rāmī* está documentado como antropónimo en el Marquesado del Cenete<sup>93</sup>.

En Pórtugos, en la *tā'a* de Ferreira, hay una rábita Harat Array, que pensamos que podría ser de *ḥārat al-rā'ī*, barrio del pastor<sup>94</sup>, pero

<sup>86</sup> F. Maillo Salgado: *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media (consideraciones históricas y filológicas)*, Salamanca, 1983, s.v. rabita "convento de monjes guerreros, ermita". M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 130, s.v. Rapita, "convento militar para defensa de fronteras". L. Torres Balbás: "Rábitas hispanomusulmanas", *Al-Andalus*, XIII (1948), pp. 475-496, espec. p. 476.

<sup>87</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 238, ermita: rábita, raguābit.

<sup>88</sup> A. Díaz García: "Carta de cautivo en árabe dialectal del archivo de la Alhambra", *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, XXVI (1977), fasc. 1.º, pp. 129-169, espec. p. 131.

<sup>89</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 273, herrero, haddīd, haddīdin.

<sup>90</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 273, herrería, haddīdin.

<sup>91</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 96, albeitar aqeste: béitar, bayátir.

<sup>92</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 255, frechero, rāmi, romá; p. 114, balletero el que tira: rāmi, roma.

<sup>93</sup> J. Albarracín Navarro; M. Espinar Moreno; J. Martínez Ruiz y R. Ruiz Pérez: *El marquesado del Cenete: Historia, toponimia y onomástica según documentos inéditos*, Granada, 1986, 2 tomos, tomo 1.º, p. 409.

<sup>94</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 344, pastor, rācay, roáca.

nuevamente podría tratarse de un antropónimo ya que existe en nuestro documento un Juan Array <sup>95</sup>. De todos modos, la forma en que aparece en Gómez Moreno, haratarraya o Haratarrache, nos hace dudar <sup>96</sup>.

Apenas conocemos la organización social y las formas de gobierno que existían en la Alpujarra antes de la llegada de los cristianos. Pero lo cierto es que tras las capitulaciones se respeta a los alguaciles y alfaquíes. De los primeros, solía haber uno por alquería, y gobernaban junto con un consejo de ancianos. En nuestro documento aparecen mezquitas (ahora mencionadas como iglesias) y rábitas "del alguazil" de las que hablaremos a continuación. Aunque ignoramos el poder real de estos en épocas anteriores a los castellanos, parece ser que en el reino nazarí tendía a perpetuarse el cargo dentro de una misma familia <sup>97</sup>. Así, tenemos en Mecina Bombarón y en la alquería de Ugíjar sendas rábitas Alguasyl, *rābiṭat al-wazīr*. En Paterna, en la *ṭā'a* de Andarax, encontramos una mezquita principal y una iglesia con este nombre que debe ser la misma: Gima Alguasyl, *yāmi' al-wazīr*; torre de la iglesia del Guazil e iglesia del Guasyl.

En nuestro texto aparece un fadin Açofo de Ferreira en Mecina Bombarón y 2 hazas para Çofa del Albayzín en Bérchules, ambas alquerías de la *ṭā'a* de Jubiles. Traemos a colación el término açofa porque en otro documento coetáneo, aún sin estudiar, se nos dice: "habiz de Açofo del Albayzin de Granada, que era casa de ayuntamiento de los alfaquies" <sup>98</sup>. Todo indica, pues, que para llevar a cabo esta acción de reunirse o para el lugar en donde se desarrollaba había dotados bienes habices. El término açofa puede proceder del árabe *ṣuffa*, que significa, entre otras cosas, banco o banqueta de piedra delante de una mezquita <sup>99</sup>, quizá el lugar donde se juntaban los alfaquíes y de donde podía venir el nombre del mencionado habiz. Sin embargo Martínez Ruiz, dándole la misma raíz árabe le hace significar "pobres sin domicilio" <sup>100</sup>.

<sup>95</sup> A.G.S., E.M.R., leg. 90, 2.º, parág. 361.

<sup>96</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra", p. 25.

<sup>97</sup> A. Malpica Cuello: "La villa de Motril y la repoblación de la costa de Granada (1489-1510)", *Cuadernos de Estudios Medievales*. X-XI (1982-83), pp. 169-206, espec. pp. 192 y 193.

<sup>98</sup> A.G.S., C.M.C., 1.ª época, leg. 131.

<sup>99</sup> A. de B. Kazimirski: *Dictionnaire arabe-français*, Paris, 1860, tomo 1.º, s.v. *suffa*.

<sup>100</sup> J. Martínez Ruiz: "El 'arḍ 'tierra', y el ár granadino...", p. 311.



Los antropónimos también son frecuentes, como ya hemos visto al hablar de los nombres de oficios, unidos a barrios o rábitas. De este modo, tenemos rábita Harad Hamdon o Handon, barrio por debajo del cual Narila y Cádiar partían términos. Cagigas lo nombra como Harat Abdón<sup>101</sup>, lo que nos permite compararlo con la *qarya* 'abdūn de la Vega granadina documentada por Seco de Lucena, de la que simplemente dice que 'Abdūn es nombre propio<sup>102</sup>.

En Albuñol, en la *ṭā'a* de *Sāhil*, encontramos el barrio de Harad Maçot, de *ḥārat Mas'ūd*<sup>103</sup>. En la alquería de Válor, de la *ṭā'a* de Jubiles, hallamos una rábita Harad Alguatic, suponemos que es un antropónimo porque entre los arrendatarios que deben una determinada cantidad de la renta de los bienes habices dotados para esta rábita hay un Caçin Alguathic<sup>104</sup>. En este mismo lugar, rábita Harad Ben Ali, barrio que Cagigas incluye en Válor Alto<sup>105</sup>, *ḥārat b. 'Alī*. Siguiendo en esta misma alquería encontramos rábita Çabaha y rábita Alhage Aben Çabaha, por nuestra parte sólo podemos decir que hay varios arrendatarios con este nombre en Válor. También rábita Abocaçera, que no sabemos a que nombre podría corresponder, y rábita Beni Yzhac, probablemente de *Ishāq*, Isaac<sup>106</sup>.

En la alquería de Jubiles tenemos un fadín Aben Çalema, probablemente de *b. Salāma*. Este nombre se repite en Lobras, también de la *ṭā'a* de Jubiles, en fadín Caotayra Ben Çalema, *quṭayra b. Salāma*, parcelita de *b. Salāma*.

En Mairena, de la *ṭā'a* de Ugíjar, se menciona un barrio de Harad Beni Çalim, *ḥārat Banī Sālim*. De nuevo en la alquería de Jubiles fadín Hamete, que suponemos predio de *Aḥmad*, y fadín Arrazin, campo de *Razīn*<sup>107</sup>.

En Cádiar, ya hemos dicho que Handac Xeybin podría ser antropónimo, jandaq *Šaybān*<sup>108</sup>, por imāla *Šaybīn*. En el mismo lugar en-

<sup>101</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", p. 305.

<sup>102</sup> L. Seco de Lucena Paredes: *Topónimos árabes identificados*, p. 3.

<sup>103</sup> L. Seco de Lucena Paredes: *Documentos árabe-granadinos*, Madrid, 1961, p. 168.

<sup>104</sup> A.G.S., E.M.R., leg. 90, 2.º, parág. 478.

<sup>105</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", pp. 297 y 298.

<sup>106</sup> E. Terés: "Linajes árabes en al-Andalus según la 'Ŷamhara' de Ibn Ḥazm", *Al-Andalus*, XXII (1957), pp. 55-376, espec. 302.

<sup>107</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 46, s.v. Albarracín.

<sup>108</sup> A. de B. Kazimirski: *Dictionnaire arabe-français*, tomo 1.º, p. 1294. Rachel Arie: *L'Espag-*

contramos un fadin Alanjaroni, predio del de Lanjarón, *al-'anýārūnī* <sup>109</sup>. En Mecina Bombarón, un fadin Amir, predio de *Amīr*.

En Bérchules tenemos rábita Ben Zecri, que suponemos que estaría en Harat Bençecri que Cagigas cita como perteneciente al barrio de Alcútar <sup>110</sup>. También en Yegen aparece este antropónimo en fadin Hofrat Zecri, de *Tagrī* <sup>111</sup>, como ya hemos mencionado en páginas precedentes. Asimismo en Bérchules se cita una rábita Beni Halil o Beny Helel, que creemos de *Banū Hilāl* <sup>112</sup>; y rábita Abuleyla, probablemente en el barrio de su mismo nombre situado debajo del Coxrio <sup>113</sup>, de *Abū Laylà*.

Quizá otro de los topónimos más interesantes sea el de Beni Ozmin, nombre de alquería-despoblado en la *tā'a* de Poqueira y en la de Ugíjar. En el primer caso, sabemos que fue anejo de Pampaneira <sup>114</sup>, mientras que en el segundo, la alquería-despoblado debió estar situada encima de Picena y perteneció al distrito de Šant Aflīy que después se integró en la *tā'a* de Ugíjar <sup>115</sup>. Gómez Moreno habla de un barrio y rábita de Beni Ozmin en la alquería de Picena <sup>116</sup>. Debió de tratarse de dos asentamientos, en Poqueira y Ugíjar, del mismo grupo familiar, que podrían ser los *Banū 'Utmān b. Marwān*, descendientes del califa *'Utmān b. 'Affān*, es decir, una rama, los *Banū Sawḥaba*, de los Omeyas <sup>117</sup>.

En Ugíjar tenemos una rábita Ben Çaed, *b. Sa'īd*. En Dalías, una tierra llamada de Omaymar que creemos un diminutivo de *'Umar*. En Alcolea, de la *tā'a* de Andarax, encontramos una rábita Harat Aben

*ne musulmane au temps des naşrides (1232-1492)*. Paris, 1973, en la p. 199 hay documentado en al-Andalus un Šaybānī.

<sup>109</sup> P. Hernández Benito: *La vega de Granada a fines de la Edad Media según las rentas de los bienes habices*, p. 63.

<sup>110</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", p. 315.

<sup>111</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 144, s.v. Zegri.

<sup>112</sup> L. Seco de Lucena Paredes: *Documentos árabe-granadinos*, p. 165.

<sup>113</sup> I. de las Cagigas: "Topónimos alpujarreños", pp. 313 y 314.

<sup>114</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra", p. 24.

<sup>115</sup> M. Espinar Moreno y M.<sup>a</sup> D. Quesada Gómez: "El regadío en el distrito del castillo de Sant Aflay. Repartimiento de la Ragua (1304-1524)", *Estudios de Historia y Arqueología Medievales*, V-VI (1985-86), pp. 127-157.

<sup>116</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra", p. 28.

<sup>117</sup> E. Terés: "Linajes árabes...", p. 67.

Omar. En Paterna, también de Andarax, aparece una rábita Harmotarraf, seguramente rábita del barrio de *Muṭarrif*<sup>118</sup>.

Otro antropónimo que tiene cierto interés es el de Cotba, que da nombre a una rábita e iglesia en Dalías. En la *tā'a* de Andarax tenemos también una rábita Cotba, mientras que Gómez Moreno menciona una alquería-despoblado llamada Codba, que según él, fue absorbida por la del Laujar de Andarax; el mismo autor nombra una alquería con el nombre de Codbar en la *tā'a* de Dalías<sup>119</sup>. Podría tratarse de dos asentamientos del mismo grupo tribal, *Qutba*<sup>120</sup>.

Ya en la *tā'a* de Lúchar encontramos la alquería-despoblado que en nuestro documento aparece citada como Bogorayar, cuyo nombre más o menos deformado subsiste en un cortijo y un barranco, al Suroeste de Ohanes, llamados Bocharalla<sup>121</sup>. Gómez Moreno lo menciona también como Abogorayar<sup>122</sup>. Podría tratarse del nombre del grupo tribal de los *Kurāya*<sup>123</sup>, pues sabemos que los hay en otras partes del reino granadino<sup>124</sup>.

Hemos hablado de las alquerías y de su disposición en barrios, sin embargo había otras agrupaciones de casas fuera del núcleo de población, estos eran los arrabales. Así, tenemos una rábita Arrabad en la *tā'a* de Poqueira; Rabal Alcuta en Bérchules, probablemente un arrabal del barrio de Alcuta del que ya hemos hablado en páginas precedentes; y rábita Arrabad o Arrabat en Cástaras, en la *tā'a* de Jubiles. Del árabe, *al-rabad*<sup>125</sup>.

Otros topónimos podrían tener el significado de calles más pequeñas que los *ḥāra* a los que hemos aludido. En Bérchules tenemos una rábita Azucac, y en Lobras un fadin Azucac, *al-zuqāq*, la calle<sup>126</sup>. En

<sup>118</sup> Está documentado este nombre en el Marquesado del Cenete, J. Albarracín y otros: *El Marquesado del Cenete...*, tomo 1.º, p. 404.

<sup>119</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra", pp. 33 y 34.

<sup>120</sup> Está documentado como nombre en al-Andalus. R. Arié: *L'Espagne musulmane...*, p. 409 cita a un letrado granadino del siglo XIV con el nombre de Muḥammad b. Ah-mad b. Qutba al-ru'si.

<sup>121</sup> M.I.C.G., hoja 1.044, Alhama de Almería, 1:50.000, cuad. 0º 58'-0º 59'/37º 01'-37º 00'.

<sup>122</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra", p. 35.

<sup>123</sup> M. Barceló: "De toponimia tribal i clànica berber a les illes orientals d'Al-Andalus", *Sobre Mañirqa*, Palma de Mallorca, pp. 111-115, espec. p. 112.

<sup>124</sup> A. Malpica Cuello: *Turillas...*, índice de antropónimos, s.v. Coraya.

<sup>125</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 149, collacion de çibdad: rabád, arbád.

<sup>126</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 135; calle: zocáq, zocaquit.

cuanto a otras partes de la topografía del hábitat que estudiamos podemos señalar rábita Axarea, en el Hiçan de Alboloduy y fadin Axarea en Cádiar, probablemente de *al-Šarī'a*, que Seco de Lucena define como esplanada <sup>127</sup>, significado que parece coincidir con el que da Torres Balbás al hablar de las *mušallà/s* o esplanadas al aire libre para rezar, que según él también se llamaban *šarī'a/s* en Occidente, pues dice que en el resto del mundo musulmán era palabra desconocida <sup>128</sup>.

Otros términos nos hablan de la proximidad de las tierras cultivadas a las casas: fadin Adar, en Cádiar, *al-dār*, la casa; fadin Bibadar, también en Cádiar, *bīb al-dār*, por *imāla*, predio de la puerta de la casa; fadin Aldiar, en Jubiles, *al-diyār*, campo de las casas <sup>129</sup>, y un haza del Mazda en Torvizcón, de la *tā'a* de *Sāhil*, del árabe *mašda'*, corro o plaza <sup>130</sup>.

Los baños públicos también están presentes en nuestras alquerías: fadin Alhama en Yegen, de *al-ḥamma*, fuente termal <sup>131</sup>, o de *al-ḥamma*, baño termal <sup>132</sup>.

Algunos podríamos haberlos incluido junto a los gentilicios ya que indican procedencia, como fadin Alhadaria en Cádiar, predio de la ciudadana, *al-ḥadariya* <sup>133</sup>. Y otros son de sobra conocidos como fadin Almacaber en Mecina Bombarón, *al-maqābir* <sup>134</sup>, o fadin Alacaba en Yegen, *al-'aqaba*, la cuesta <sup>135</sup>.

Los sistemas defensivos son importantes y variados en la Alpujarra, desde los castillos en torno a los cuales se organizó el poblamiento, hasta las torres atalayas y costeras. Pero no vamos a hablar de todas las que hay en esta zona <sup>136</sup>, sino sólo de aquellos topónimos que

<sup>127</sup> L. Seco de Lucena Paredes: "Notas de arqueología granadina. Estructura del casco urbano de Granada musulmana", *Cuadernos de la Alhambra*, 6 (1970), pp. 68, espec. p. 54.

<sup>128</sup> L. Torres Balbás: "Musallà" y "šarī'a" en las ciudades hispanomusulmanas", p. 168.

<sup>129</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 142, casa por morada: dar, diár.

<sup>130</sup> L. Seco de Lucena Paredes: "Notas de arqueología granadina...", P. 53. P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 157, corro assi: mazdáa', mazádie'.

<sup>131</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 63, s.v. Alhama.

<sup>132</sup> L. Seco de Lucena Paredes: *Topónimos árabes identificados*, p. 12, s.v. Alhama.

<sup>133</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 170, hadari, hadár.

<sup>134</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 276, honsario asi: macábir.

<sup>135</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 376, recuesto de monte, a'caba.

<sup>136</sup> Acerca de este tema véanse los trabajos de P. Cressier: "L'Alpujarra médiévale: une approche archéologique", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, XIX (1983), pp. 89-124; "Le château et la division territoriale dans l'Alpujarra médiévale: du hişn à la tã'a", *Mélanges de la Casa de*

se refieren a ellas y que se citan en nuestro documento. De este modo encontramos, Alcaçar, alquería de la *tā'a* de *Suḥayl*, situada sobre la rambla que lleva su nombre y que desemboca en el río Guadalfeo. Proviene, como es sabido, del árabe *al-qaṣr*, palacio<sup>137</sup>, aunque no se reconoce ninguna estructura castral en el mencionado lugar. También una iglesia de Alcaçar en el Hiçan de Alboloduy. En esta misma alquería, rábita Hizn Alquebir, *hiṣn al-kabīr* o castillo grande<sup>138</sup> de donde seguramente tomó nombre la alquería. Siguiendo en este núcleo de población encontramos rábita Alcoçayar del Hiçan, de *al-quṣayr*, pequeño palacio. Gómez Moreno dice de Alcoçayar que "era como castillejo adjunto" al Hiçan, y la menciona como *hiṣn al-quṣayr*<sup>139</sup>. Parece evidente que hubo dos castillos, el que dio nombre al Hiçan de Alboloduy, que se encuentra sobre un conjunto rocoso, al Sur del actual pueblo; y el de Alcoçayar.

En la *tā'a* de Andarax encontramos, además del *hiṣn* del actual Laujar de Andarax, situado al Noroeste de ella, otra alquería denominada Alcolaya, hoy Alcolea, al Suroeste de la anterior, que el mismo Gómez Moreno transcribe como *al-qulay'a*, el castillejo<sup>140</sup>.

En Dalías se nos habla de una rábita Hizn Alquedin o Hizn Alcádim, *hiṣn al-qadīm*, o castillo viejo. Situado al Este del Celín, hoy uno de los barrios de Dalías, sobre una plataforma rocosa, es construcción de los siglos VIII-IX<sup>141</sup>, y seguramente no tenía ninguna función definida en la época de nuestro documento, de ahí su nombre.

Creemos tener constancia de la existencia de hábitat disperso, al menos eso es lo que parece indicar el topónimo Michar. Oliver Asín nombra, entre otros, el término machar, al que hace venir del árabe *mayšar* y le da el significado de cortijo<sup>142</sup>. Lo supone, normalmente,

Velázquez, XX (1984), pp. 115-144; y el de A. Malpica Cuello: "Castillos y sistemas defensivos en las *tā'a*'s alpujarreñas de Sāhil y Suḥayl: un análisis histórico y arqueológico", *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*, Huesca, 1986, tomo III, pp. 357-380.

<sup>137</sup> M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 53, s.v. Alcázar.

<sup>138</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 144, castillo: hisan, hoçon.

<sup>139</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra", p. 36.

<sup>140</sup> M. Gómez Moreno: "De la Alpujarra", p. 34.

<sup>141</sup> P. Cressier: "Dalías et son territoire: un groupe d'alquerías musulmanes de la Basse Alpujarra (province d'Almería)", *Actas del XII Congreso de la U.E.A.F.* (Málaga, 1984), Madrid, 1986, pp. 205-229, espec. p. 220.

<sup>142</sup> J. Oliver Asín: "Mayšar-cortijo. Orígenes y nomenclatura árabe del cortijo sevillano", *Al-Andalus*, X (1945), pp. 109-126.

morada de aristocráticas familias donde vivían con sus criados, y tenían cuadras, almazaras y rebaños, al menos en la zona de Sevilla. Sin embargo los escasos datos de nuestro documento sólo nos permiten saber que es un hábitat disperso asociado a tierra de labor, bien de secano o regadío, como demuestran los siguientes términos: “vn michar de secano con sus azeytunos” en Cádíar, y “el michar de la yglesia mayor” junto con “el michar del Faguara” y otros bienes más que se arriendan al alguacil de Cástaras, y probablemente se encontraban en el término de esta alquería.

Para finalizar hablaremos de ciertos topónimos que aluden a las distintas actividades económicas que se llevaban a cabo en las diversas alquerías alpujarreñas. Así, encontramos un fadin Almadraba en Lobras, *al-madraba*, el tejar <sup>143</sup>. En la alquería de Jubiles, fadin Almacara, *al-ma'sara*, prensa o molino de aceite <sup>144</sup>. En Bérchules encontramos una rábita Almacra, *al-magra*, rábita de la arcilla roja <sup>145</sup>, seguramente por estar pintada con ella.

Las colmenas debían formar parte también del paisaje rural, según lo que conocemos en otras partes del reino granadino. Podían estar en secano o regadío <sup>146</sup> y con cierta frecuencia, en la sierra <sup>147</sup>. En nuestro Ms. aparece un Catrat Almaxbaha en la alquería de Jubiles, de *qatrat al-maybaha*, parcela del colmenar <sup>148</sup>.

<sup>143</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 411, tejar do hacen tejas: madrába, madárib.

<sup>144</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 313, molino de azeite, maaçara. M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 67, s.v. Almasera.

<sup>145</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 98, almagra: mágra. M. Asín Palacios: *Contribución a la toponimia...*, p. 66, s.v. Almagra.

<sup>146</sup> A. Malpica Cuello: *Turillas...*, p. 79, parág. 455: “otro colmenar que era del Faizi que esta en Hain Arreyfacar, que quiere dezir en la fuente del Arrayhan, que cavén en el ziento e zinquenta colmenas”; p. 79, parág. 457: “otro colmenar en el pago de Cotobro que es e la ziedad de Almuñecar en el camino de Veles, con dos hanegas de secano”.

<sup>147</sup> N. Cabrilliana Ciézar: “Yunquera (Málaga): historia rural de un pueblo morisco (1500-1571)”, *Actas del II Coloquio de Historia de Andalucía* (Córdoba, 1980), *Andalucía Moderna*, tomo I, Córdoba, 1983, pp. 181-197, espec. pp. 185-186.

<sup>148</sup> P. de Alcalá: *Petri Hispani...*, p. 149, colmenar: maxbáha, magibi'en. D. A. Griffin: “Los mozarabismos del ‘vocabulista’ atribuido a Ramón Martí”, *Al-Andalus*, XXV (1960), pp. 93-312, espec. p. 162.